

Avanzando juntos en el camino de la RSC



Carlos Carnicer,
presidente de Unión Profesional

Ya lo decía Machado: “Caminante, no hay camino, se hace camino al andar” y eso precisamente es lo que ha ocurrido con el ‘camino’ de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC), una senda que, según se ha puesto de manifiesto durante los últimos años, se consolida a pasos agigantados. Ya sea por tratar de evitar las terribles consecuencias de la gestión irresponsable o por el convencimiento de que un mundo mejor es posible, lo cierto es que lo que parecía que sería un camino tortuoso y de arenas movedizas, se ha ido transformando en una carretera nada peligrosa, confortable y de firme asfalto.

Los profesionales liberales, por su propia vinculación al interés general, están estrechamente implicados en la construcción de esa ‘carretera’. Y no me refiero únicamente a los ingenieros, arquitectos u otros profesionales relacionados con la construcción, sino a todas las profesiones que, desde uno u otro sector, participan en la configuración de ese camino de la RSC. Así lo pudimos comprobar en la jornada que desde Unión Profesional, como asociación que agrupa a las profesiones en nuestro país, organizamos en el mes de noviembre del 2011, con el fin de avanzar en esta materia y explorar su aplicación por parte de los consejos generales y colegios profesionales que conforman la estructura colegial española.

Vivimos tiempos de incertidumbre pero ello no está cercenando esfuerzos en la ‘edificación’ de ese mundo mejor ansiado por todos. En este sentido, las alianzas estratégicas están permitiendo el desarrollo de iniciativas de extraordinario interés para la sociedad. Es desde la incertidumbre desde donde se suelen atisbar mayores oportunidades o, al menos, desde donde la mayoría de las organizaciones se plantean abandonar sus estados de confort e ir más allá, lo que suele coincidir

con la búsqueda de la oportunidad. Empresas, organizaciones de la sociedad civil, ciudadanos, e incluso la Administración, han descubierto el potencial de actuar juntos, de unir esfuerzos en pro de ese planeta más sostenible. El Congreso Nacional de Medio Ambiente que la Fundación CONAMA, junto con la colaboración de un buen número de organizaciones colegiales, asociaciones y otras instituciones, organiza cada dos años, constituye una buena muestra del papel que juegan los profesionales de todos los sectores en el desarrollo sostenible.

Esas alianzas surgen del diálogo, de la conversación que se ha visto potenciada en gran medida gracias a las nuevas tecnologías. Las distintas organizaciones colegiales se han ido incorporando poco a poco a ese diálogo, abriendo sus puertas a los ciudadanos 2.0 que vigilan desde el ciberespacio conscientes de la importancia que este ejercicio posee. En línea con lo establecido en la Directiva europea de Servicios, las organizaciones colegiales se han modernizado y ofrecen, ahora más que nunca, una imagen renovada de los colegios profesionales, más ligada a la gestión responsable y a la calidad institucional. Todavía quedan

muchos retos por delante en lo que a la gobernanza de nuestras organizaciones se refiere, pero ya estamos en el «camino».

Como ha afirmado en más de una ocasión, Ramón Jáuregui, ex ministro de la Presidencia y gran impulsor de la RSC, en la actualidad las organizaciones son de cristal y, por tanto, su gestión debe serlo también si no se quiere estar en un estado de sospecha continua. Bajo esta premisa, la implantación de la transparencia y la excelencia en todo aquello que desarrollamos se convierte en un imperativo, siempre y cuando estemos interesados en la perdurabilidad de las relaciones que mantenemos con nuestro entorno. Solo cuando seamos transparentes y excelentes seremos competitivos y podremos evolucionar a la par de un mundo mejor y más igualitario.

Vivimos tiempos de incertidumbre pero ello no está cercenando esfuerzos en la ‘edificación’ de ese mundo mejor ansiado por todos